

VIEIRAGRINO

Boletín de la Asociación "Amigos del Camino de Santiago" Comunidad Valenciana



Nº 26. Septiembre 1995

"...la puerta se abre a todos, enfermos e sanos,
no sólo a católicos, sino aún a paganos,
a judíos, herejes, ociosos e vanos;
y más brevemente a buenos y profanos"

(Romance popular)





CARTA A CARMEN

En la orilla de un día me senté a pensar.
No ha pasado un año y el vacío llena los espacios
de tu pueblo, no he visto tu risa abierta al doblar
la esquina, ni tu voz me ha llamado como otras
tardes, ni has venido a buscarme para ver iglesias,
ruinas, palomares, todo el sol de la tarde
dormitando en los trigales, mares de tierra
recocida ó el sol bebiendo en los canales.

¿Te acuerdas? Caminé por los tejados de la
Catedral de Palencia descubriendo los entresijos
y las encrucijadas donde se inspiran libros de
intriga, descubrí nuevas perspectivas en el enfoque
de planos desde los triforios, me acerqué a tocar
las campanas, descubrí la ciudad desde las alturas
y salió la primera página de "LA TORRE DE LAS
PALOMAS", novela que puede esperar a la primavera.

Hoy, seguimos por la tierra, esperando otros
caminos, más peregrinos, escuchamos la fuente
incansable en su murmullo, el clac-clac de las
cigüeñas - mensaje cifrado para los elegidos -
también el reloj, aunque estos días ha fallado
bastante y hasta le he hecho un poemilla y como en
el sosiego de este día me da por hablar o escribir,
-porque se llama SOLEDAD-, lo voy a incluir:

EL RELOJ DE FROMISTA

*Suplicio de peregrinos,
compañía de la fuente,
despertador de cigüeñas,
amigo de los insomnes.*

*El reloj ha parado sus horas.
Al llegar cantaba media canción,
luego atrasó,
más tarde sonaba con mucha voz
y ayer y hoy no tiene son.*

*¿ Quién juega con el reloj?
¿ hay algún duendecillo que estropea su función?
ó ¿ es qué echa de menos a quién le dió corazón?.*

*Iconografía de Santiago en la
Comunidad Valenciana*



OROPESA .- Pertenece a la provincia de Castellón. a la Comarca PLA DE L'ARC. Antes de la conquista cristiana estuvo bajo el poder de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén o del Hospital. La iglesia parroquial de San Jaime es de varias épocas (XIV-XVIII), es del tipo de reconquista, de una sola nave con capillas laterales.

PEÑISCOLA .- De la Comarca del BAIX MAESTRAT, en la Provincia de Castellón. La ermita de la Virgen de la Ermitana se construyó sobre otra edificación del siglo VI, dice la leyenda que la imagen de la Virgen la trajo Santiago Apóstol cuando vino a España. La iglesia parroquial de origen medieval, está dedicada a San Pedro y San Jaime.

PETRES .- Pertenece al CAMP DE MORVEDRE. La iglesia parroquial está dedicada a San Jaime Apóstol, bella construcción sobre la antigua mezquita derribada en 1603. Interesa la portada adintelada, enmarcada con lisas pilastras sobre zócalo, y rematada por arquivolta, sobre él, y como es tradicional, se apoya una hornacina con venera y la imagen de Santiago, titular del templo

PUEBLA DE SAN MIGUEL .- Pertenece al RINCON DE ADEMUZ. A la derecha de la carretera que lleva a Ademuz, a 1 Km del pueblo se halla una pequeña edificación en mampostería con tejado a dos aguas, sin espadaña. Es la ermita de San Roque, en el testero hay un óleo sobre tabla siglo XVI-XVII con la figura de Santiago Apóstol.





DESMITIFIQUEMOS LA VIA LACTEA

Tampoco hay que hacer un mito de la vía láctea
faja blanquecina dice el Larousse
debida a multitud innumerable (sic) de estrellas

después de todo es un techo interior
todo lo vistoso que se quiera
aunque en definitiva algo empalagoso

hay quienes la llaman camino de Santiago
y los que miran fanáticamente el asfalto
ni siquiera se han enterado de que existe

a veces parece una burda imitación
de un planetario de provincia
quizá sea una merced del hemisferio austral
pero a esta altura no vamos a estimular mercedes

además si uno la mira con detenimiento
puede llegar a sentir vértigo o tortícolis
o un deseo inexplicable de levantar vuelo

no hay que hacer un mito de la vía láctea

ahora bien
ya que la he desmitificado a fondo
¿puedo volver a echarla de menos?

Mario Benedetti
Inventario
poesía 1948-1980. Colección Visor.





ROMANICO EN LA COMUNIDAD

IGLESIA DEL SALVADOR DE SAGUNTO

BIBLIOGRAFIA:

-Catálogo Monumental de la Provincia de Valencia.
V.V.A.A. Caja de Ahorros de Valencia. 1986.

Notable edificio religioso, al que su antigüedad, estado de conservación y ciertas particularidades arquitectónicas conceden no poco interés desde el punto de vista histórico y artístico.

El Salvador de Sagunto se nos presenta como una iglesia de una sola nave ancha y corta, con ábside poligonal que por su estructura de contrafuertes y arcos diafragmáticos, se ha situado dentro de las llanadas "iglesias de Reconquista", hermanadas con San Félix de Játiva, la Sangre de Liria o San Pedro de Segorbe.

Estaba situada extramuros de la ciudad fortificada, en la calle Real, conocida como Raval de Baix tangente del Camino Real de Valencia, que apoyándose sobre la antigua Vía Romana unía Valencia con Tarragona.

No es una iglesia exenta, tiene edificación anexa en dos de sus medianeras, quedando casi limpio, el lado del antiguo fossar y el ábside. La casi total desaparición de documentos ha obligado a establecer hipótesis sobre su origen y evolución. Mientras Chabret sitúa su construcción en 1248, Santiago Brú especula su origen en 1098, que sería mandada construir por el Cid. Observando la fachada principal, se perciben claramente dos fábricas diferentes una pequeña que alberga el dovelado arco de medio punto de la puerta de acceso y otra que apoyándose sobre ésta, se recrece a lo largo, alto y ancho, hasta completar su dimensión total en cuyo centro se abre un magnífico ventanal gótico, lo cual indica claramente que no se trata de una edificación "ex novo", sino que se aprovechan elementos preexistentes. González Simancas conjetura haber sido labrada esta portada románica antes que la del Palau de la Catedral de Valencia, suposición que, en opinión de este ilustre arqueólogo, refuerza la presencia de un relieve, muy desgastado, del Bautismo de Cristo, situado sobre la clave.

La nave es un rectángulo compuesto de tres crujías. En la primera se sitúa la puerta de acceso, sobre arco dovelado, muy semejante a la de San Juan del Hospital de Valencia. En la segunda crujía, en el lado izquierdo a través de un arco de medio punto moldurado, se abre una capilla sin ningún interés artístico. En la tercera crujía en su lado izquierdo se entrecruzan dos arcos de medio punto de diferente anchura y altura, el más grande responde a una puerta, hoy tapiada que da al antiguo fossar, en el lado derecho se abre la puerta de la Capilla de la Comunión, de planta de cruz griega perfectamente acoplada a la dimensión de los contrafuertes y bóveda de media naranja sin linterna.





La conexión entre la nave y el ábside se establece a través de un arco de triunfo ojival rebajado, encima del cual se abre un oculo circular.

El ábside está formado por un polígono de cinco lados, de contrafuertes radiales rematados en escalón, todo él; en tres de sus lados se abren estrechas y alargadas ventanas rematadas con arco apuntado, modernamente emplomadas, aunque la central deja entrever el remate lanceolado primitivo. En las esquinas, sencillos capiteles góticos, establecen la continuidad con las nervaduras que vienen a unirse en la clave, donde una "ligadura" o cadena rota, ata la clave con el vértice del arco triunfal.

Forma ángulo con el imafrente parte de la torre-campanario, adosada al lado derecho, que es de planta cuadrada y dos cuerpos, el superior abierto; es obra maciza de tradición asimismo románica y construida enteramente en piedra sillería.

Ya en el interior del templo, al que se desciende por cinco peldaños, son constatables varias singularidades arquitectónicas, únicas en la arquitectura religiosa valenciana. Fundamentalmente porque, aún presentando esta iglesia cubierta de armadura de madera a doble vertiente, sobre arcos fajones, como el caso de la Sangre de Liria o San Félix de Játiva, el ábside y, sobre todo, las ménsulas visibles a cada ángulo del primer arco toral, a modo de arranques de nervaduras, permiten asegurar fuera propósito inicial de los constructores la cobertura abovedada del templo, lo que debió frustrarse por falta de medios y cierta urgencia en terminar las obras.

La cubierta de madera, cuyo artesanado policromado de tradición decorativa mudéjar, fué, desgraciadamente, vendido, afea, como se dijo, sobre arcos fajones o diafragmas, tres concretamente. Restos de aquella techumbre fueron adquiridos por don Miguel Martí Esteve, conservándose, por tanto, en el Museo Histórico Municipal de Valencia.





A CAMINAR SE APRENDE CAMINANDO

FILOSOFIAS CAMINERAS.

En la primera de mis asistencias a una "cena de sobaquillo" en la Sede de la Asociación, tras una animada charla, en la que salieron a relucir - sobre la marcha - las más variopintas experiencias de quienes hemos andado el "Camino", yo concluí, a modo de despedida, y parodiando el estribillo de una conocida canción de "el Puma", que igual que = a amar se aprende amando =, = A CAMINAR SE APRENDE CAMINANDO =. Este aforismo es - ¡palabra! - de cosecha propia; se me ocurrió, curiosamente, en el "Camino". Obtuvo favorable acogida, a pesar de no estar a la altura de otros muchos aforismos, que copio a continuación, con la oportuna referencia de autor o procedencia, que vienen pintipirados a hacer reflexionar sobre el "Camino". Las reflexiones a que a mí me condujeron algunas de estas sentencias las iré transmitiendo, D.M., próximamente. Y dejo, con ellas, la puerta abierta a quienes, a través de las mismas - o de otras - nos quieren transmitir sus reflexiones o enseñanzas obtenidas.

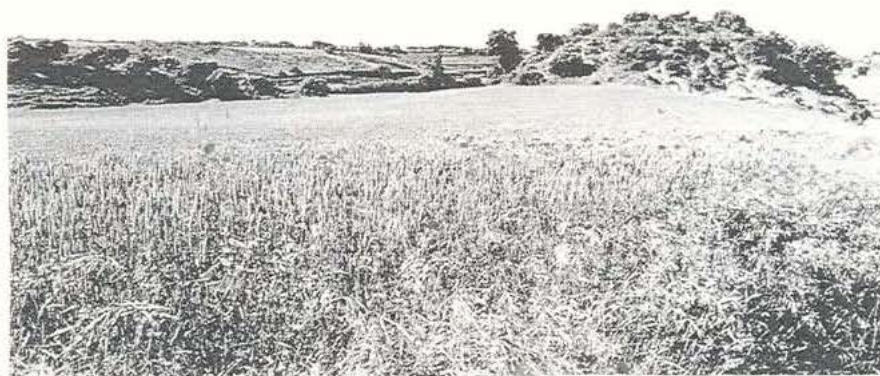
- La meta es partir (Giuseppe Ungaretti).
- Mezcla a tu prudencia un gramo de locura (Horacio).
- Si te sientas en el camino, ponte frente a lo que aún has de andar y de espaldas a lo ya andado (Proverbio Chino).
- Un camino nunca es demasiado largo si conduce a lo que se busca (... / ?).
- Es preciso llevar dentro de uno mismo un caos para poder poner en el mundo una estrella (Friedrich W. Nietzsche).
- Quien no sabe lo que busca no entiende lo que encuentra (Claude Bernard).
- Hay que tener cuidado con lo que se desea, porque se acaba teniendo (... / ?).
- El viaje más largo es el que se hace hacia el interior de uno mismo (D. Hammarskjöld).
- Conócete, acéptate, supérate (San Agustín).



- Si nos hemos provisto contra el frío, el hambre y la sed, el resto es vanidad y exceso (Séneca).
- Un hombre feliz es aquél que durante el día, por su trabajo, y a la noche, por su cansancio, no tiene tiempo de pensar en sus cosas (Gary Cooper).
- Quien va con hambre a la mesa y cansancio a la cama, no necesita manjares selectos ni colchón de pluma (Salvatore Rosa).
- Cuando he trabajado todo un día, un buen atardecer me sale al encuentro (Johan W. Goethe).
- Me gustaría emplear toda una vida en viajar, si alguien me pudiera prestar una segunda vida para pasarla en casa (William Hazlitt).
- Cárceles y caminos hacen amigos (Refrán español).
- Donde quiere que pone el hombre la planta, pisa siempre cien senderos (Proverbio Hindú).
- Ningún camino de flores conduce a la gloria (Jean de la Fontaine).
- Yo soy una parte de todo aquello que he encontrado en mi camino (Alfred Tennyson).

Vicente Maiques Nadal
A L C I R A.-

P.D.: que aprovecha gustoso la oportunidad que le da este tan amplio espacio libre para hacer constar que aunque en un anterior BOLETIN aparecía como MAHIQUES, sigue apellidándose MAIQUES, sin la H intercalada. *De nada*





DE LEON A FINISTERRE

El sábado día 3 de junio emprendíamos el último tramo del Camino que habíamos empezado con compañeros del trabajo, amigos y miembros de la Asociación, en mayo del año 1993.

Habíamos quedado para salir a la 1 de la mañana de la Estación de Autobuses y ¡Oh sorpresa! tuvimos "fuegos artificiales" ¿casualidad? ¿el azar?. Fué un detalle.

Salimos con los sueños plegados de almohada y las estrellas vistas a velocidad de autobús y con 7000 ilusiones metidas en las mochilas. Como íbamos en un Exprés el relajo nos venció a todos. Amanecía cuando llegamos a Madrid y nos pusieron las calles y el metro para llevarnos hasta la estación de trenes, allí nos tomamos un buen desayuno que nos haría dormir con el rodar del Intercity. Se sucedían los colores: verdes de los chopos, de las jaras, del roble rojo de amapolas, amarillo de trigales, azules de cielos castellanos grises de las aguas del río y así todo hasta llegar a León un algo traqueteados.

Allí nos esperaban Angelines, Manolo y José Antonio que habían venido desde Oviedo, este último se uniría a nuestra andada. Sin más preámbulos nos pusimos en marcha, dirección Virgen del Camino, donde llenamos los depósitos con la grata compañía de Angelines, Manolo, Pilar y Antón que también se acercaron desde Gijón y los padres de Pedro que también nos quisieron despedir. Gracias amigos.



Y a un hora que calentaba no solo las piedras, sino el cerebro, seguimos ruta a Villadangos del Páramo a donde llegamos "sudaos". El albergue se llenó casi al completo. Fuimos a ver la iglesia de Santiago que además de los Santiagos tiene su espadaña decorada con cigüeñas en cada esquina, después de reponer fuerzas nos sumergimos en el descanso con la dulce música de los "ronquidos" que nos harán compañía en este camino.

De Villadangos a Astorga es un corto paseo, contemplamos con gusto el Puente del Paso Honroso que a esas horas de la mañana está solitario y como recién puesto, después llegamos al Crucero de Santo Toribio obispo astorgano del siglo V, la vista que se divisa es realmente magnífica. En un salto estamos en la capital de la Maragatería. El



albergue nuevo nos espera y colgamos el cartel de lleno. Después de la ducha fría nos espera un opíparo COCIDO MARAGATO, en la Casa Maragata, "boina" o "chapeau" como gustéis, todo super, la carne, la verdura, el vino y la queimada a la que no le faltó ni el "conxuro" y luego para rebajar, paseo y visita a la catedral, al Museo de chocolate y hasta hubo foto con maragatos. La noche en el albergue fué algo insomne, por la "música" ya se sabe.

Y otro día, con el sol de puntillas, a pisar camino por la maragatería desoladora y fuerte, con desvío a Castrillo de los Polvazares, típico pueblo maragato, cuna de Concha Espina, la que escribió entre otros, "La esfinge maragata".



Maragatos.

Por carretera llegamos a Santa Catalina de Somoza y El Ganso, dónde cargáramos baterías nada menos que en el Cow-Boy, y con sidrina escanciada "comme il faut", y después, contentos y calientes por el sol proseguimos hasta Rabanal, donde tuvimos que esperar un poquillo a que abrieran, aquí nos vino a ver Alberto, cura de Las Dehesas, antes de Ponferrada y amigo de los peregrinos y del Camino. Hubo tiempo para ducharse, algunos con agua fría, comer, pasear, sestear, ir hasta el río, coger flores, flippar y dormir algo.

Hoy que es día 6, desayunamos en el albergue y luego enfilamos la subida hacia Foncebadón por camino de tierra, sorprende ver que hay varias casas algo rehabilitadas, y que no nos ladra ningún perro. Al llegar a la Cruz de Ferro, dejamos nuestras piedras para tener buen camino para nosotros y para los que no han venido y también hacemos la foto de rigor. Y corriendo y saltando vamos ganando km hasta El Acebo donde almorzamos, allí nos vienen a ver más amigos de Oviedo, Pepa y Bango, con exquisitas cerezas del Bierzo, luego tuvimos excursión a la Herrería de Compludo, todavía sigue funcionando el antilugio medieval para batir hierro, donde todo lo mueve el agua. De vuelta al Acebo reemprendemos la marcha por caminos llenos de Digitalis purpúrea y jara perfumada que nos acompañarán hasta Molinaseca y allí al lado del río nos quedamos encantados por el sosiego del pueblo y por haber soltado la mochila, luego vendría la colada, la ducha fría, el paseo, el sesteo, la cena. También se colgó el cartel de lleno.

Otro día madrugador y precioso que hasta versos graciosos inspira:

Al despertar la mañana
los peregrinos caminan
de Molina a Ponferrada

Cruz de Ferro.





En Ponferrada, una visita desde fuera al Castillo templario, a La Encina, calle del Reloj y seguimos a Cacabelos, en Prada a Tope, nos ponemos así mismo y chino-chano, más chano que chino por el Valle del Silencio, hasta llegar a Villafraanca del Bierzo, donde fuimos a ver a Jato por necesidades de lesiones peregrinas, aunque en este caso los poderes curativos no fueran suficientes. Hoy tenemos agua caliente porque vamos a pensión, después recorreremos esta preciosa villa surgida de la peregrinación jacobea, la iglesia de Santiago, La Colegiata, San Nicolás, San Francisco de Asís, Convento de la Divina Pastora, calle del Agua, la cena... y hoy sí, hoy el sueño llega acompañado de silencio.

Salimos con las estrellas colgadas de las últimas esquinas, la carretera nos ve galopar, casi, el estómago vacío es un buen estimulante y hasta Trabadelo nos pone alas, el canto de los cuclillos y el latido del río también ayudan. Después de reponer fuerzas, sobre todo algunos, que se metieron entre pecho y espalda huevos con jamón, no hay Km. que valgan, hasta Herrerías ni se nota la cabalgada, de Herrerías a La Faba se resiente un poco el fuelle, pero la multinacional Coca-Cola ayuda a reponer y a colocar y así hasta El Cebreiro es coser y cantar. Allí nos tocará esperar a que al albergue nos dejen entrar, pero nos da tiempo de hacer la colada, la duchada, de subir a la Cruz, de estar en la iglesia, de cenar, de celebrar un aniversario con "lectura coyuntural" y de sumergirnos en la magia de la niebla.

También en esta mañana nos acompañan los brazos de mil meigas rodeando nuestros cuerpos con la niebla mágica y con el fresquito. Alto de San Roque, Alto del Poio, Fonfría, Triacastela parada y fonda, San Xil, Alto de Riocabo, Furela Calvor y Sarriá, con la lengua fuera. Aquí tuvimos "cena" por todo lo alto en la Pensión Roma, peregrinos que en el Camino nos encontramos hoy nos dan la mano. Antes de la cena hicimos pierna viendo la iglesia del Salvador, el Castillo, el Crucero, ermita de San Lázaro ...

La mañana casi duerme sobre los campos y nosotros hemos llegado a Barbadeo con preciosa iglesia de Santiago, románica del siglo XII con un curioso tímpano. Leimán, Peruscallo, Brea, Ferreiros, Mirallos con templo románico, la portada con tres finas arquivoltas, tímpano bilobulado, y Pena y Couto, corredoiras sombreadas y robledales para llegar a Portomarín donde lo primero que hicimos fué comer, luego ya vino lo de la ducha, la colada, las visitas, etc... y los RONQUIDOS que está noche parecían salidos de altavoces

Salimos con el rumor del viento entre los árboles, acomodando nuestros pasos en esta etapa relativamente corta pasamos pueblos y aldeas y la subida a la sierra, Ligonde, Eirexe y por fin un sitio donde alimentarse, ya estábamos al borde del mareo. Antes de llegar a Lestedo nos desviamos a Vilar de Donas para ver su iglesia románica. Desde aquí a Palas do Rei ni tres km en línea recta. Hay que esperar a que abran el albergue y hay que hacer cola, unos toman café, otros naranjada, algunos cañas y algunas pulpo y vino en jarra. Hay tiempo para todo hasta la hora de cenar en Curro como siempre, luego, un paseo por la estrellada y fría noche y un dulce sueño en la buhardilla.

Penúltima etapa, el cuerpo se hace el remolón y ya no tiene prisa, queremos saborear, retrasar el final y vamos pasando a cámara lenta por los pueblos sonoros Aldea de Riba, Gaiola de Riba, Pallota, Outeiro, Porto de Bois, Campanilla, bajo los robles centenarios y la mirada de los druidas celtas, hasta Leboreiro por trozo de antigua calzada, con iglesia románica, que presenta en la portada, escultura de Santa Mª. Seguimos por Furelos con gran puente medieval y ya en Melide tomaremos posiciones para el avituallamiento, hay que decir que en las caras de todos hay un no sé qué... Pasamos ante la iglesia de Santa María, románica del siglo XII y subiendo



Desde El Cebreiro.



Albergue del Cebreiro



Barbadeo. Iglesia de Santiago.



y bajando pasamos por el río Raído y por más corredoiras y por bosques y llegamos al río Iso y a Ribadiso, donde nos espera el albergue con el cerrojo abierto para poder echar la mochila al suelo y los pies a remojar, sosiego, libélulas azules, culebras de agua jugando por las piedras y silencio siestal, después de los quehaceres habituales nos acercamos a Anzúa para visitarla y cenar, total está a un tiro de piedra. Los Ribeiros, la luna y otras cosas, hacen que floten en el aire danzas ancestrales pero el sueño vence a los duendes.

Retazos de niebla quedaban prendidos en los campos, y la mañana resultaba tristonera hasta que el sol atravesó árboles y niebla, pero eso no sirvió para acelerar el paso y nos acompañamos por ritmos, fué largo el camino hasta el Monte del Gozo, el calor, la falta de agua, el asfalto nos dejó un poco carlacontecidos. Pero la llegada a pesar de ser el final, es de lo más emocionante y quieres reír y llorar y abrazar y besar y flotar. Fotos para recordar.

Nos liberamos de la carga y en autobús nos vamos a Santiago, a la Catedral, nueva emoción al entrar y con sorpresa de botafumeiro y además con desvío hacia donde estamos colocados ¿buena señal?. De allí nos vamos a cenar a Casa Manolo que por poco te pones un mucho y sin traspasar nos vamos, nos llevan Mariel y otro amigo de la Asoc. Galega, al albergue a soñar.

Hoy 14 de junio dejamos de madrugar, desayunamos tranquilos y cargamos las mochilas para hacer los km que nos quedan hasta Santiago, foto en la puerta Santa, foto en la Plaza del Obradoiro y a por la Compostela antes de la misa del Peregrino, no hay mucho silencio pero creo escuchar las voces de los que sin estar han acompañado nuestro Camino, y nuestra oración también los acompaña.

No hemos terminado nuestro Camino, continuamos a Finisterre para ver el misterio del sol hundiéndose en el mar, igual que lo veían los peregrinos de la Edad Media y sentir esa especial emoción al llegar al FINDELATIERRA, al quemar las ropas camineras -rito antiguo y simbólico, del fuego purificador-. Y mientras el sol iba dibujando caminos en el agua y en el cielo yo pensaba:

querido sol
querido mar
querido cielo
querido fuego
queridos amigos
querido Dios
hoy mi mundo es AMOR.



Monte del Gozo.



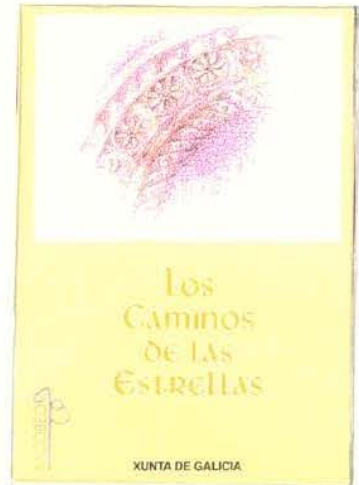
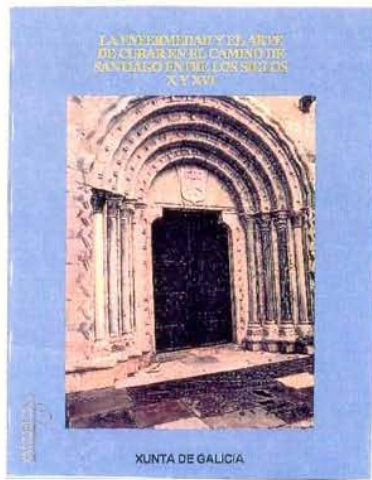
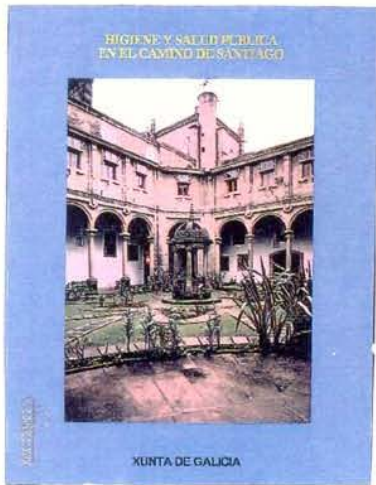
Santiago. Puerta Santa



FINISTERRE.



Bibliografía



El libro de Agustín Serrano Durbá trata sobre El Camino de Santiago, relacionándolo con las costumbres y medidas higiénicas a través de las diferentes épocas. Las peregrinaciones fueron una vía de entrada tanto para las enfermedades, como para los avances en el estudio y en el conocimiento de la propagación de la enfermedad. Este libro ha sido premiado con el A.M.A. de 1993.

Carmen Rincón

Juan Ramón Corpas nos tenía acostumbrados a muy otras "Curiosidades", pero como profesional de la Medicina no podía dejar de indagar en ese periodo de la Edad Media que tanto peregrino trajo desde tantas tierras: en las enfermedades, en la creación de hospitales, en su mantenimiento, en la asistencia sanitaria de esa época, que para nuestra sorpresa estaba muy bien estructurada. Hay que darle una leída.

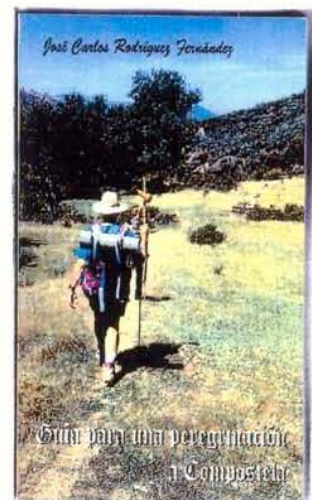
Carmen Rincón

En el Camino además de sol, estrellas y cansancio, hay amoríos, zarzas, viento, campanarios, meigas, mil caminos hacia el cielo con los concheiros andando por retazos de infinito y un verso en cada bordón que espanta al ladrón de sueños. Todos los Caminos están hechos verso a verso, todo el libro es un poema.

La lectura que no acabe: nos llegan los boletines de las Asociaciones de Murcia, Navarra, E.E.U.U., Suiza de Holanda, Asturias, Mansilla de las Mulas, de Guipuzcoa, de la Bélgica Flamenca.



El itinerario es lo de menos, lo importante es la poesía intimista y espiritual de quién a pesar de no haber hecho el camino, sabe mucho de lo que se siente.





Diseño y maquetación: *Emilio Vázquez*
Coordina: *Amparo Sánchez*
Edita: *Asoc. Amigos Camino Santiago C.V.*



PASOS, GENTES Y PAISAJES

Seguimos con las etapas y con las vivencias que nos relata Petra en su recorrido por el Camino de Santiago.

Petra Dru d'uaq

En un recodo del camino encontramos a una pareja peregrina que iría con nosotros hasta San Juan de Ortega, sin proponérselo nadie. Una de las cosas buenas del Camino son estos encuentros con la gente, cada cual va a su aire, a su ritmo, y si te encuentras de nuevo, se forma una amistad, ayuda, y compañerismo increíble. Esta pareja, Rosa y Rai, iban a ser de mucha ayuda en la cura de todas nuestras heridas. Los cuatro emprendimos la subida hacia Sansol, donde nos esperaron unos chiquillos curiosísimos que querían saber de dónde veníamos. A mí me hacían francesa, lo de valenciana no lo aceptaron, y uno de ellos había estado alguna vez veraneando en Benicasim, en "nuestra" provincia. Nos divertimos con ellos. Nos dijeron que Torres del Río estaba a solo cinco minutos. Quedamos en comprar lo necesario en Torres, había que pensar en la cena y en las provisiones del día siguiente.



Sansol

Bajamos por una pendiente bastante perpendicular y nuestras rodillas parecían contener miles de agujas o huesecillos rotos. Pero llegamos. Ya prestos a preguntar a alguien por el refugio, nos saluda don Ramón Sostres, un viejo barbas catalán que yo llamo Ramonet. Un tipo extraño, entusiasta del Camino que ofrece condiciones un tanto precarias y no demasiado limpias. Un cuarto grande con un solo colchón de cama de matrimonio que además está ocupado por un holandés que llegó antes que nosotros. Los cuatro preguntamos por una tienda y Ramonet nos lo explica.

La "tienda" resultó ser un estanco que más se parecía a un "drugstore" del oeste americano. Compramos zumo, unos roscos típicos del lugar que eran muy deliciosos y comimos los bocadillos que nos habían preparado en el restaurante de Los Arcos. Como el refugio del bueno de Ramonet no era demasiado acogedor decidimos cenar en el patio de un templo dedicado al Santo Sepulcro (siglo XII). Otra vez teníamos frío, lo cual era casi incomprensible después del calor diurno. Me tapaba con el anorak y no pude comer mucho. El zumo me entró mejor. Una señora nos abrió el templo. Era pequeño de tamaño, octogonal y de estilo románico con la bóveda de crucería hispano-árabe. Momentos antes habían estado unos mallorquines y alemanes midiéndolo todo. Quizás fuesen estudiantes de arquitectura, porque este templo tiene una planta muy original. Me sentí reconfortada en él, ¡qué calma centenaria se respiraba!.



Torres del Río.
Iglesia del Santo Sepulcro.



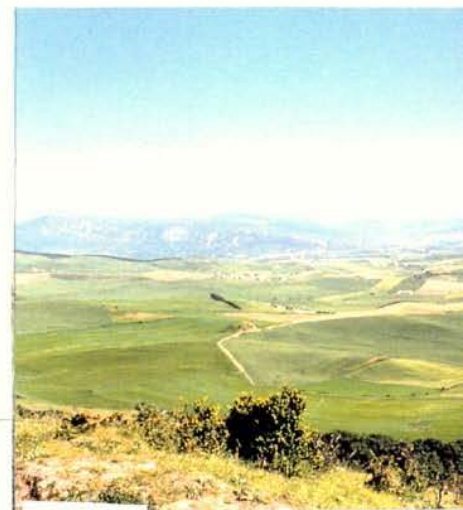
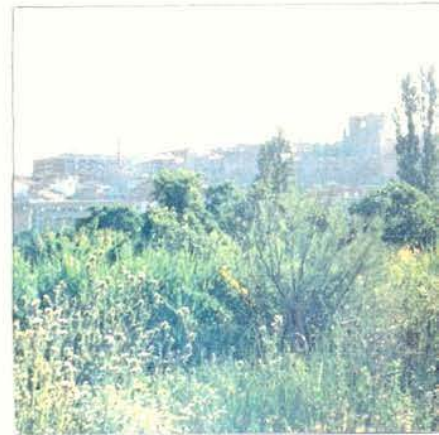
Bóveda



Regresamos al refugio, necesidades fisiológicas se hacían urgentes, pero el refugio de Ramonet carecía de instalaciones sanitarias. Nos indicó la huerta... diciendo que el auténtico peregrino no necesita estos lujos. Creo sinceramente que Ramonet quizás no los necesite, pero al peregrino de hoy día una ducha y una taza en condiciones le viene como un gran premio. Pobre Ramonet, él tenía mucha voluntad para los peregrinos, pero no estaba ya "up to date"...

Yo tenía mucho sueño. Así que me preparé mi cama sobre el suelo, y como tenía frío me puse el chandal y me metí dentro del saco. Saqué el bloc para describir los últimos acontecimientos pero no pude hacerlo. Entablé conversación con el holandés, mejor dicho, hice de intérprete entre Rai y él al principio. Llegaron unos madrileños que se dispusieron a guisar su cena, estaban hambrientos. Prepararon una ensalada en la que no faltó de nada. Nos invitaron a participar. Pero ya no teníamos hambre. Acto seguido entró un señor mayor de Madrid también y que iba acompañado de su sobrino, Mariano de nombre, como otro de los madrileños, todos rondarían los 20 años. El tío de Mariano fue en busca de una botella de vino casero de la zona y todos probamos del delicioso "néctar". La botella se vació muy pronto y había que ir por más. El ambiente aumentó su humor. Los tres madrileños eran divertidos de verdad. Rai y Rosa también se animaron, hasta el holandés se hizo muy locuaz y Ramonet entró de cuando en cuando a darnos referencias históricas sobre el Camino. Era encantador, nos atiborraba con datos y más datos, finalmente salió a relucir su condición de profesor. Yo quería haber escrito y puesto al corriente mi diario ... tuve que desistir. Lástima, ya que las vivencias internas de los momentos hermosos, las emociones y pensamientos vuelan tan fácil de la mente pasados los días, son tan frágiles y volátiles... Además, tenía sueño, y con el vino aumentaron mis bostezos, pero las risas de los demás, las mías propias no me dejaron estar tranquila. Al final filosofamos el holandés y yo sobre el sentido de la vida. No llegamos a ningún acuerdo. Alguien nos dio una linterna para que los madrugadores pudiésemos ver cuando los demás seguramente estarían todavía roncando.

Dormí bastante mal en el suelo y María también estaba presta para saltar de la "cama" y dejar cuanto antes el lugar. A mí me habían picado bichos, ¿Tal vez chinches? Sin lavarnos la cara siquiera salimos disparadas. Aún era la noche. Nos acompañaron el señor mayor y su sobrino. Durante el camino hacia Viana, encontramos todavía pisadas de Chema. ¿Dónde estarían ya aquellos cuñados? Mis pensamientos volvieron hacia Ramonet, debió de ser un frustrado, él se desvivía para dar toda clase de información, tanto sobre el camino como de sus muchas leyendas. ¿Cómo habría llegado a este lugar? El pueblo era bonito, pero él no cabía muy bien en él y la gente del lugar lo tenían un poco apartado. Menos mal que tenía a "sus" peregrinos, aún careciendo de un buen servicio no dejaba de ser encantador con ellos. Dos años después me enteré que lo habían ingresado en un psiquiátrico...



La Rioja



Camino



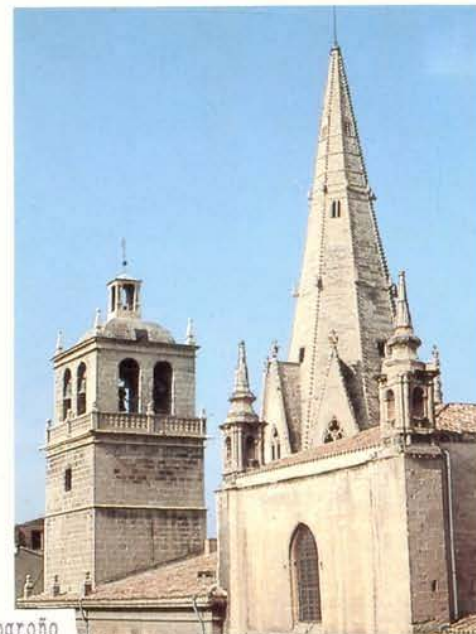
Tuvimos que subir y bajar una especie de montecillo y para alegría mía encontramos romero y tomillo. Inhalaba contenta el aroma deshaciendo entre mis dedos la hierba, ¡menudo gozo ver algo que te recuerda a tu tierra, a mi especial afición a recorrer "mis" montes! Al poco dejamos atrás a tío y sobrino y llegamos a Viana. Buscamos el refugio para lavarnos, ya que en Torres habíamos prescindido de este menester. Luego desayunamos estupendamente en el Mesón La Granja. No se suele servir desayunos a los no huéspedes del hotel, pero nosotras ya nos habíamos despojado de nuestros "burros, las mochilas y debíamos tener pinta de hambrientas, así que hicieron una excepción.

Relajadas y bien alimentadas fuimos a comprar unas esponjas para meterlas debajo de los tirantes de la mochila a la altura de hombros, éstos los teníamos molidos, porque como buenas novatas llevábamos unas mochilas inadecuadas. Las esponjas debían suavizar el dolor. Volvimos al pequeño refugio que sólo tenía dos literas y un servicio con lavabo. Una señora nos contó que la noche anterior habían dormido dos chicos allí que antes de usar el refugio habían comprado un cubo con fregona para limpiarlo. Creíamos que sólo Chema y Julián podían haber sido estas almas buenas para los posteriores ocupantes. Nosotras teníamos que seguir el camino que estaba efectivamente plagado con las flechitas de Chema. Pasando por un camino entre trigales y arbustos me dió un dolor de vientre, típico e inconfundible como fastidioso si se está andando a buen ritmo: tenía que vaciar mi intestino. No había espacio para esconderse, ni tiempo que perder. Así que ni corta ni perezosa me acurruqué sin descargar la mochila, asunto un tanto incómodo: hay que medir mucho el peso de la mochila para que no venza. Me agarré a un puñado de rastrojos concentrándome. En el momento más aliviante pasó un coche despacio cuyo conductor debió de divertirse lo suyo al ver un cuerpo inclinado, mochila a cuestas y media luna al descubierto, pero convencida de que el conductor jamás me conocería, no me molesté en absoluto. María se reía a gusto.

Proseguimos el camino divisando pronto una fuente a la derecha, cuando comenzó a chispear. Miré la mochila de María y su saco de dormir al descubierto. La hice parar y traté de tapar su saco de dormir con una bolsa de basura que llevaba yo. Avanzando en la andadura cruzamos muy pronto la frontera provincial de Navarra y La Rioja. A lo lejos se distinguen las altas chimeneas de fábricas y la cercanía de una gran urbe se manifiesta de esta manera... Hacia el mediodía llegamos a Logroño. Bajando los últimos 500 metros sin asfaltar, todavía, encontramos las pisadas de Chema. Desde luego nos parecía muy milagroso tener todavía este contacto visual con aquellos cuñados. A la derecha del camino había una casucha con varias casetas para perros. Todos estaban atados y alguno tenía aspecto enfermizo. Una señora mayor nos paró dándonos un papel indicador para llegar sin pérdida al refugio de peregrinos. Le dimos las gracias algo sorprendidas.



Seguimos hasta llegar al Ebro. ¡Qué grande nos parecía! Porque en España no abundan los ríos muy caudalosos. María lo miraba con devoción, y es que ella viene del Delta del Ebro... Pensábamos en un baño, en un masaje, en mil cosas agradables. Al otro lado del Ebro, en la rúa Vieja nos encontramos con muchos gitanos. ¿Sería el barrio de los gitanos? Lo parecía. Qué fea era la calle, abierta, la estaban arreglando, recomponiendo aceras. Tras una vuelta de más entramos en el centro de la ciudad. El barullo de gentes, coches y comercios nos era extraño tras tantos pasos a través del campo. Pasamos por la catedral con sus dos torres majestuosas y llegamos a una tienda donde María compró un impermeable "tapamochilas" y una esterilla aislante para tirar la playera que había traído. Muy cerca estaba el refugio, lo encontramos sin ninguna dificultad.



Logroño
Aguja piramidal de Santa María de Palacio.

Entramos y pudimos respirar de inmediato un ambiente agradable. Contaba con bastante camas y había una ducha con agua caliente. Teníamos pensado seguir hoy, pero la simpatía de la madre de Jesús cura párroco, al que conoceríamos más tarde, la ducha, y la comodidad, así como los cálculos técnicos de Pepe, el "Peregrino de la Rioja", nos hicieron dudar y quedar finalmente. Fué un acierto como pudimos comprobar posteriormente. Firmamos en el registro, tres nombres atrás ví las firmas de Chema y Julián, ellos habían salido esta mañana. Me dieron un alfiler, elegí uno de cabeza amarilla, como las flechas del Camino y lo clavé en el mapa mundial en la ciudad de Hamburgo, de donde soy. Fué el primer alfiler clavado en Hamburgo, sin embargo, Munich estaba atiborrada con alfileres. Así se sabe a primera vista desde donde viene más avlancha peregrina. En este caso era notorio que los peregrinos alemanes provenían todos del sur, demostrando así la influencia religiosa de la peregrinación. En el norte de Alemania hay muchos protestantes y éstos no son adoradores de santos y en el sur hay católicos.

Estando descansando sobre la cama, esperando el turno para la ducha, llegaron el señor mayor con su sobrino Mariano. La ducha estaba ocupada por un muchacho llamado Miguel, un Acuario que hacía la colada par su compañera Eva. Ambos iban a formar parte del círculo que hasta el final nuestro de este año, Burgos, nos acompañaría. Miguel y Eva parecían Rmeo y Julieta, y así los llamáramos en lo sucesivo. También llegaron Lorena Y Belén, dos chicas estupendas y veloces de Bilbao. ¡Qué juventud tan maravillosa!



Torres "gemelas" de Santa María de la Redonda.



Logroño.
Puente de piedra sobre el Ebro